

Textos Patmos
Humanismo y Educación
Francisco Romero
Ed. Losada B Aires 1960

1. La persona se define por su asentimiento a los valores de la verdad, la belleza y el bien ético, por su vocación de realizarlos.. Pero la proyección hacia los valores no es válida si no es directa y libre, esto es , si no es personal. De aquí la significación de la libertad, sin la cual los más altos valores pierden su jerarquía y se convierten en ficciones , en algo falso y contradictorio. Pàg 105
- 2.. La persona es la renuncia a la animalidad ancestral...es trabajo, tensión, muchas veces dolor. Más cómodo es dejarse ir hacia atrás y hacia abajo. Lo que se llama “masa”, como situación psíquica (no económica o social) , la caída en un anonimato irresponsable que obedece a instintos primarios las consignas de los demagogos, las sugerencias de la propaganda dirigida. Pàg pàg 106
3. La masificación y la personificación tienen signos contrarios; la masificación es antisocial por infrahumana y la educación tiene la primordial obligación de “ desmitificar o de personalizar”.. lo que no nos debe hacer incurrir en el equivoco grosero de confundir masificación con socialización, y personalización con individualismo egoísta y cerril. Pàg 106
4. Fomentan la masificación muchos procedimientos empleados con el motivo o el pretexto de establecer una disciplina férrea , de crear una uniformidad absoluta , de imponer una obediencia mecánica....el buen maestro individualiza a sus alumnos...para el maestro torpe o perezoso, en cambio cada educando es un número, una vaga identidad indiferenciada, un átomo de la masa. Pàg 107
5. En la enseñanza primaria un solo maestro enseña muchas cosas, pasa mucho tiempo con sus alumnos y acaba por conocerlos individualmente y por tratarlos como personas...en la enseñanza secundaria la situación suele cambiar de manera muy desfavorable por un malaventurado prurito de eficacia didáctica que quiere que el profesor sea un consumado especialista en el asunto y que cada uno enseñe la materia de su especialización. Y que todos estén atentos a su lección, pero no al chico. Pàg 108
6. No se requiere ser consumado especialista en un distrito del saber para enseñar lo que exige un programa del ciclo secundario , porque el especialista es mal profesor, ya que piensa en su saber más que en el alumno. Así que resulta preferible recibir de sus profesores menor cantidad de ciencia y mayor humanidad, también teniendo en cuenta que el adolescente no es un depósito que recoja indiferentemente lo que le echen, sino una inteligencia selectiva y en formación que aprovechará mejor la lección, aún modesta, de aquel que perciba como hombre cabal y no altivo impartidor de conocimientos en una hora de una ciencia determinada.

Selección : W. Rowlands B

